

LA GRAN REPARTUJA



“El globo es vuestro, á los
[hombres
desde el encumbrado trono
gritó Júpiter un día:
;Tomadlo! Vuestro es el globo.
Por los siglos de los siglos
gozad de tal patrimonio;
mas, como buenos hermanos
repartidlo entre vosotros...
Dice; y con ligera planta
acuden viejos y mozos,
y á lo que más les conviene
echan mano, á cual más pronto...”

Esto que escribiera Schiller
años ha, me tiene absorto,
pues si tal cosa hizo Jove
en pasado asaz remoto
con ser señor del Olimpo
y del universo todo,
ni hay razón para cantarlo
ni mérito para asombro,
cuando en esta edad, con menos
alardeos, hay hombre pródigo,
que aquí reparte provincias
enteras, del mismo modo
que se distribuyen nueces
en una jaula de monos,
ó cobres en los bautizos,
ó azahar en los casorios.

Sin ser Júpiter ni en broma,
desde su encumbrado trono
—que es hoy tan republicano
como yo nuncio apostólico,—
manda cuanto se le ocurre
y pone por ley su antojo,
y da y quita, y pone y saca,
y ejerce de Juan Palomo
sin que nadie se lo estorbe
ni nadie le ponga coto,
por mucho que “todo el mundo”
de su gobierno en abono,



diga que mejor funciona
la carabina de Ambrosio.

Circuido por los secuaces
que aguardan la presa en torno
dice, de Jove en remedo:
“Tomadlo; vuestro es el globo”.
Ya Corrientes, ya Santiago,
ya San Luis, van poco á poco
de insaciables dentaduras
ofreciéndose al despojo;
y el señor de horca y cuchillo
que alimenta así á los lobos,
de igual suerte que el monarca
del poema, “á unos y otros
puente y camino cerrando,
dice: El diezmo á mi tesoro.”

Van, provincia tras provincia
por su turno, cual los cocos,
sucumbiendo al apetito
cada vez mayor del ogro;
y hoy que en Córdoba al reparto
pone plazo perentorio,
parece que les dijera
también con paterno tono:
“Por los siglos de los siglos
gozad de tal patrimonio;
mas, como buenos hermanos,
repartidlo entre vosotros...”
;Guay! empero, si se olvida
que al entrar en el negocio,
lo hizo el monarca contando
con el diezmo á su tesoro;
si un reparto le fracasara,
no es difícil hacer otro,
y ponerlos en la calle
á los que hoy tienen su apoyo;
porque hablando del gobierno,
¿mienten los que al ver tal bodrio
dicen... que mejor funciona
la carabina de Ambrosio?

JULIO S. CANATA